



Una DESCOMPOSICION más,
por si no tenía, señor buscador
del tesoro de los rostros,

desde mi lenguaje,

[Signature]
Diciembre '87



EDICIONES DE LA FLOR

Salvador M. del Carril 3271-70
(1419) Capital. 572-6533

F. ^{León} Figueroa 784-(1180) 88-4268 (desde febrero)

En busca de una realidad profunda

“Descomposición”

Por Liliana Lukin

(Ediciones de la Flor)

Como si el orden del universo hubiese sido para ella una estructura ajena a su sed de unión con todas las cosas, Liliana Lukin muestra en sus poemas la figura de quien –aun pri-

sionero del mundo– se siente extraño a él. Por eso, esa figura no puede concientizar la cárcel natural, sino que apenas la entrevé.

Trasciende en estos textos la imposibilidad de una instancia resolutiva –al fin, las cosmovisiones son un intento de resolución con respecto al cosmos–.

Cierto gris extraño se contrapone a la supuesta sinfonía de colores, que podría ser todo lo que se experimenta si no hubiera *un silencio oscuro/ que nada tiene que ver con el silencio.*

El lenguaje recuerda hechos concretos, cercanos de nuestra cronología: el odio, el diálogo escaso, la sobrevivencia, “el campo de batalla”

Pero hay una realidad más profunda que hace falta desmontar, destotalizar, desacralizar para entender los mecanismos ocultos de la existencia. No hay otra manera de enfrentarse con lo que sucede puesto que *peces en el agua no hay/ plantas no hay, aún no sale el sol/ no muere el mar, no canta.*

De ahí esa necesidad casi cruel –como quien ve desde una ventana los gestos huérfanos y oscuros, la soledad frente a los sucesos despiadados y vertiginosos– de explicarse dónde la sombra asfixia y por qué la memoria no salva: *Nadie olvida nada pero/ nada es posible recordar/ esplendiendo ardiendo en vano/ para la delicia de repetir la luz.*

A través de esta forma severa, desdenando adjetivos y metáforas grandilocuentes, todo el libro transmite un sentido de fractura que también podría servir para una nueva reconstrucción. Como ha dicho Thomas Mann: “Tal vez la humanidad comience allí, donde la gente sin genio se figura que acaba”. (76 páginas.)

Elizabeth Azcona Cranwell

13-12-87 (c) LA NACION